

# FINALIZA UN AÑO MUY CAMBIANTE

Cuando a fines de enero pensábamos que un área muy importante de los cultivos de arroz se perderían por falta de agua, no nos imaginábamos que pocos meses después realizaríamos la cosecha con el mejor rendimiento de toda la historia arrocería del país, pero también la de costos más altos, de manera que la ecuación final para el productor fue muy ajustada.

En esa zafra, la naturaleza se encargó de proporcionarnos el agua suficiente para culminar el ciclo del cultivo con éxito y la temperatura, junto a la buena luminosidad de febrero y marzo, aportaron un buen llenado del grano. A su vez el otoño seco nos dio condiciones ideales para realizar la cosecha en tiempo y forma.

Pero la falta de agua continuó durante el invierno y gran parte de la primavera comprometiendo la siembra, llegando a fin de octubre con poco más de la mitad del agua y pensando en una siembra de 120.000 hás. frente a la intención de siembra de unas 180.000 hás.

La naturaleza nuevamente aporta en el mes de noviembre excesos de agua en todas las zonas arroceras del país, retrasando la siembra y haciendo que parte de la misma se realice en diciembre, comprometiendo con eso los rendimientos de la futura cosecha.

Eso es parte de la vida del productor arrocerero, dependiente del clima tan variable de nuestro país. Pero frente a las adversidades el sector arrocerero siempre ha tenido imaginación y temple para encararlas, apuntando a proponer ideas y proyectos que fueran realizables y creíbles.

Con mejor productividad y siendo los productores más competitivos del mundo, manejando con responsabilidad los recursos naturales, realizando

el cultivo en rotación con pasturas, es que este año propusimos la confección de una Guía de Buenas Prácticas Agrícolas, que involucra tanto al sector productor como al industrial, de forma de demostrar realmente cómo se produce el arroz y que llegue a los consumidores como un producto confiable, desde el punto de vista de su inocuidad para la salud humana.

También hemos presentado a la ANII un proyecto que pretende monitorear los residuos de los agroquímicos que utilizamos en nuestras chacras, ya sea en el agua de riego, como en la tierra y en el grano, de forma de tener parámetros claros del comportamiento de los mismos, así como sus curvas de degradación.

Este proyecto ha sido elaborado en forma conjunta con la Gremial de Molinos Arroceros, INIA, LATU, la Universidad de la República a través de las Facultades de Agronomía y Química y Ciencias y el MGAP. Todo esto buscando posteriormente una certificación del proceso productivo de manera de obtener un sello de calidad para el arroz uruguayo.

Otro proyecto muy importante y en el cual ACA ha puesto mucho énfasis, es el de la construcción de represas multiprediales para almacenar agua de manera de poder aumentar la superficie sembrada de arroz, bajar los costos de producción, que a su vez sea utilizada en otros cultivos y que tenga la posibilidad de amortiguar crecientes en las épocas de excesos de agua y que ya se encuentra a estudio del MGAP.

Estamos a su vez encarando el tema del Cambio Climático y el efecto del gas metano emitido por el arroz, pero mitigado en la fase de pasturas, buscando de qué forma el manejo del cultivo puede reducir las emisiones mediante un buen manejo del riego y del rastrojo.

Seguimos abocados a un Proyecto de reducir la brecha de rendimientos entre productores, buscando modalidades de trabajo con Grupos de Productores y ensayos parcelarios en chacras comerciales.

Por otro lado la formación de recursos humanos y su capacitación entendemos es una tarea primordial de los productores, ya encarada en parte por la Escuela Arrocerca de Vergara, que pensamos proyectarla a la Escuela Agraria de Artigas.

Todo este trabajo se debe realizar en forma participativa con la integración de las Regionales, involucradas con un trabajo más sistemático y regular, con aportes a la Comisión Directiva y con productores jóvenes que se vayan integrando a la Institución, que es una herramienta formidable de respaldo al productor arrocerca.

No podemos pasar por alto el hecho de que nuestro Presidente hasta el momento, Tabaré Aguerre, ha sido convocado por el nuevo Gobierno para ocupar

la titularidad del MGAP. El hecho no hace otra cosa que reconocer su capacidad personal, su conocimiento de la producción agropecuaria, su vocación para encontrar soluciones a los problemas más difíciles, como los que tuvo que enfrentar integrando la Comisión Directiva de ACA y su visión hacia el futuro en largo plazo, que se ha reflejado en esta institución en el impulso fundamental que le dio a los proyectos mencionados. Y no podemos hacer otra cosa que desearle el mejor de los éxitos en su nueva y esforzada tarea, porque de ella resultará un desarrollo pujante del sector agropecuario.

Vaya a todos, nuestros mejores deseos de un próspero año nuevo, sabiendo que todo lo que vendrá dependerá de nuestro compromiso con el trabajo y de las propuestas que tendremos que llevar adelante con imaginación y visión de futuro.

Ing. Agr. Ernesto C. Stirling

